

*Cantan en el crepúsculo
y un ledo són de esquilas
vuela en el éter trémulo.*

*Que mi rumor se extinga blando, tenue,
ola en onda, onda en pompa, pompa en iris,
o cual vágulo aroma en la memoria;
y me reintegre a la epopeya trunca
en la ciudad de nieblas de mi gloria.*

Cantan en el crepúsculo... ¡Armonía!

*Y que olvide la brega transitoria,
y el no ser más —y el no ser menos nunca
del hilo de oro del collar del día.*

¡Armonía! ¡Armonía!

*Y el ancla suelte a místicas regiones,
no humano ya mi desear: divino
mi poseer,
mientras en el desmayo del crepúsculo
rueda sobre los ásperos tetrones
el carro del campesino,
y fulgura, real, tras el velo de mis lágrimas,
erigida por mi dolor con el mármol de mi poesía
¡y mía! —¡mía, mía!—
mi nebulosa, azulina Acuarimántima...*

¡Armonía! ¡Armonía!

A Porfirio Barba Jacob

(En el Rep. Amer.)

*Una noche, en Acuario diamantino,
a tu éxodo de pez, delfín del aire,
hecha gala de azul, te dió camino
a la perennidad de lo inmutable.
Por el azul camino,
que lo es y que no lo es, asciende
hacia el brillante Acuario
tu silueta de extraño penitente,
con doble luz de Edén y de Calvario.
Corcel de las fragancias,
con sed de conquistar la última rosa
de un sueño leve, de la clara infancia,
subes,
entre cárdenas nubes
de herrumbres de belleza extraordinaria,
chafando las corolas sensitivas
del jardín de las Vírgenes Prudentes.
Oigo el eco
de la carrera loca por túneles de asombro:
como hontanar manante
en cuya fluída plata se pulsara
un triunfo del amor en cada uno
de sus breves diamantes;
el eco solo,
más allá de las Pléyades de oro.
Te oigo después,
delfín ardiente de embrujado giro
en rebalsadas aguas de ternura,
en torno de la estrella del suspiro
deslizado en temblores de ventura:
bajo la centenaria ceiba,
en día agonizante,
la Virgen de tu constante epifanía;
tu música en las cuerdas de su lira,
en noche ya de salvias y cipreses,
es arrullo satánico o son preces
que van desde el ardor, al ¡ay! de la agonía.*

*Sendas oscuras entre selvas bravas
corres, tras los placeres malditos;
¡lluvias de pétalos de fuego
te dan las rosas negras de Citeres!
Brillantes purpurinas
entrégante secretos inviolados;
pero es amargo, al alba que florece,
el avernario vino del pecado.
Y saltas más allá, casi a la aurora;
que la terrible leona de la hogura
carnal, te hiere con su garra felina;
y se apaga en tu blanca calavera
la más brillante estrella matutina.*

*En tu éxodo de pez,
delfín del aire ardiente,
por esa mar final que nos libera
del cambio y hace
nuestra fugacidad más úsombrosa,
sobre el agua intranquila de mi fuente
se proyectó el ascenso de tu sombra.
Me enciendo en esta noche
de silencio y de diamante,
al fulgor musical del alto Acuario
y en la hierba con luna y con rocío,
para tu ardiente rosa peregrina,
hace nido de amor el pecho mío.
Cuando retorne
a tu mago jardín, ya conocido,
por eso más amado,
he de hallarte librado del olvido,
en tus llamas, delfín del canto de oro
y del ¡ay!
con sordinas de suspiro.*

CARLOS LUIS SÁENZ

Costa Rica, mayo de 1942.

Simbad

A los Cuentos viejos de nuestra amiga y colaboradora María de Noguera se refiere el uruguayo Gastón Figueira en estos renglones, sacados de la edición de Noviembre de 1941 de *La Nueva Democracia*, New York, N. Y.:

María de Noguera: *Cuentos viejos*. San José de Costa Rica, 1938. Ediciones del *Repertorio Americano*, 200 págs.

Es un buen síntoma de la cultura latinoamericana el haber comprendido que la literatura infantil —y hasta los textos de lectura escolar— deben ser obra de poetas, de buenos prosistas, dispuestos a dejar por un tiempo —o por siempre— las obras para adultos, poniendo así su arte al servicio de los niños. Y cuando, además de buen escritor, quien crea obras infantiles es maestro de escuela, hemos llegado al ideal. Tal el caso de estos *Cuentos viejos*. Hace muchos años que su autora vive en ambiente escolar: conoce a los niños, sabe que a ellos les disgustan las ñoñeces y que —como el girasol— buscan constantemente el bello resplandor. Y para ellos ha escrito este libro, lindamente impreso, magníficamente ilustrado con xilografías de Francisco Amighetti. Una fantasía danzante y multicolor ilumina estas narraciones, generalmente breves, entre las que figuran algunas de carácter folklórico. Es una verdadera arca de Noé, para deleitar a los niños.

Al buen Pedro se titulan; son de los *Versos Libres* de José Martí. Los trae M. Isidro Méndez en su libro recomendable: *Martí*. Cuba, 1941. Están en la página 270. Releámoslos, cojámosles el sabor que tienen:

*Dicen, buen Pedro, que de mí murmuras
porque tras mis orejas el cabello
en crespas ondas su caudal levanta.
¡Diles, bribón, que mientras tú en festines,
en rubios caldos y en fragantes pomas,
entre mancebas del astuto Norte,
de tus esclavos el sudor sangriento
torcido en oro descuidado bebes,
pensativo, febril, pálido, grave,
mi pan rebano en solitaria mesa
pidiendo ¡oh triste!, al aire sordo modo
de libertar de su infortunio al siervo
y de tu infamia a ti! Y en estos lances,
suéleme Pedro, en la apretada bolsa
faltar la monedilla que reclama
con sus húmedas manos el barbero.*

JOSÉ MARTÍ

Lo que ha hecho don Ricardo(*) como abogado, y de los buenos, él lo atribuye a lo que seguidamente explicamos:

—Buena suerte, buena estrella, eso puso el destino en mi camino como presidente o como profesional, pero, repito, lo que ya les había dicho: los extranjeros han sido excelentes conmigo, más, pero mucho más, que los tícos; pero como profesional, lo que haya hecho, no se lo debo a los códigos, sino al poco inglés que aprendí, al diccionario inglés y a la cartilla de conversación de Mantilla. Los códigos a ratos me desorientaron y de nada me sirvieron. La conciencia es el mejor código cuando se quiere proceder con honestidad.

(En *Diario de Costa Rica*, 7-II-42).

(*) Don Ricardo Jiménez, en San José de Costa Rica.

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Plantas Eléctricas Portátiles ONAN
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH Socio Gerente RAMON RAMIREZ A. Socio Gerente